

PRESENTACIÓN

Desde la lucha del pueblo Yaqui en contra de la construcción del Acueducto Independencia, hasta la incansable protesta de los indígenas mazahuas en contra del sistema Cutzamala en el Valle de Toluca; desde la pelea de las comunidades indígenas y mestizas de Guerrero para detener la construcción de la presa hidroeléctrica la Parota, hasta los conflictos por la presa El Zapotillo en los Altos de Jalisco, pasando por una multiplicidad de procesos locales de resistencia en contra de la devastadora avanzada de los megaproyectos mineros, hidrocarburíferos, carreteros, turísticos y agroindustriales, la defensa del agua se ha vuelto un eje central y articulador de muchas de las luchas que se despliegan hoy a lo largo y ancho de todo el territorio nacional.

“El agua no se vende, se cuida y se defiende”; “sin agua no hay vida”; “el agua no se negocia”; “sin oro se vive, sin agua se muere”; “el agua no es mercancía”... recitan las pancartas, lonas y volantes que, una y otra vez, irrumpen junto con las marchas de protesta en las calles y plazas públicas de muchos lugares del país. ¿Qué expresan estas consignas? ¿Qué se está jugando en estas luchas? ¿Para qué luchan los pueblos cuando defienden el agua?

Estamos convencidos de que la lucha de los pueblos en defensa del agua, tanto en nuestro país como en muchos otros lugares del planeta, no sólo encierra en sí una difusa pelea social para detener la contaminación, el acaparamiento privado y la distribución inequitativa de este líquido vital, sino que expresan una pelea más amplia, una lucha que no tenemos temor en definir como civilizatoria. Junto con el agua se defiende el complejo tejido de vidas humanas y no humanas que a partir de ella se reproducen. Se defienden las prácticas colectivas y los sentidos de mundo que los pueblos han venido cultivando en torno a la gestión de este bien tan preciado. Se defienden los ámbitos de comunidad y las tramas cooperativas que en torno al agua se han ido consolidando;

se defienden las memorias y los principios civilizatorios que los pueblos no están dispuestos a sacrificar en favor de la voracidad insaciable del capital.

Este número busca ser, por un lado, un reconocimiento a los pueblos que no han renunciado a cuidar comunitariamente el agua y, por el otro, un esfuerzo por comprender el contenido crítico de algunas de las luchas en defensa del agua y de la vida que se despliegan hoy en el centro del país, en particular, en el Estado de México y Puebla.

El contenido de este número está organizado en 4 secciones a las que titulamos: “Entender las herramientas jurídicas del despojo”; “Pensar la reproducción y la defensa de la vida”; “Luchar por el agua y por la vida”; “Recorrer los caminos del agua en Cuetzalan”, así como una sección de Reseñas. En la primera sección, se presentan dos textos: una entrevista a los investigadores Silvia Emanuelli y Rodrigo Hernández titulada “La disputa jurídica por el agua”, y un artículo colectivo de Vanesa Carsolio, Daniele Fini y Lucia Linsalata, titulado “La utilidad pública al servicio de los intereses privados”. Ambos textos ofrecen claves fundamentales para comprender un conjunto de transformaciones jurídicas que se han venido produciendo en México en el trascurso de las últimas dos décadas, para habilitar el despojo de facto y/o la privatización de bienes como el agua, que hasta hace poco tiempo eran considerados bienes inalienables de la nación.

La segunda sección se compone de un artículo de Mina Lorena Navarro y Raquel Gutiérrez titulado “Claves para pensar la interdependencia desde la ecología y los feminismos”, en el que las autoras realizan un valioso ejercicio de síntesis teórica dirigido, por un lado, a lanzar algunas claves analíticas desde el feminismo y la ecología política, que nos ayuden a comprender las dinámicas de la vida en un sentido holístico y, por el otro, a entender las luchas en defensa de lo común como esfuerzos colectivos para organizar las relaciones de interdependencia que sostienen la vida y disputar los términos de su gestión ante aquellos impuestos por el orden capitalista patriarcal dominante.

PRESENTACIÓN

La tercera sección consta, en cambio, de cuatro artículos, en los cuales se presentan diversas experiencias de despojo y lucha en defensa del agua, de la gestión comunitaria de este bien y del territorio. Aracely Rojas, Lilia Zizumbo, Oliver Hernández y Emilio Arriaga, en su artículo “Convivencialidad con el agua y metrópolis. Una relación antagónica”, explican las brutales transformaciones ecológicas y los procesos de despojo que ha implicado, para los territorios absorbidos por las grandes zonas metropolitanas del centro de México, la construcción del Sistema Cutzamala, el proyecto del nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad de México en el exLago de Texcoco, las megainfraestructuras carreteras, así como el tren interurbano México-Toluca. En otro artículo, Cecilia Maldonado nos cuenta acerca de la experiencia organizativa y las dificultades de los comités autónomos del agua en Ixtapaluca, frente el crecimiento voraz de la mancha urbana y el intento estatal por municipalizar los comités comunitarios de agua. Alejandra Ramírez Varela y David López Santos nos comparten los vaivenes del proceso de lucha que se ha desplegado desde la Coordinadora por un Atoyac con Vida contra la contaminación del Río Atoyac y las graves afectaciones a la salud que padecen los habitantes de los pueblos y barrios en el sur de Tlaxcala. Finalmente, Francisco Javier Hernández Hernández nos ofrece una detallada panorámica de los procesos de resistencia y articulación que se han venido dando en la Sierra Norte de Puebla, frente a las múltiples amenazas de la industria extractivista en la región, así como de la necesidad de encarar colectivamente la defensa de las cuencas de los ríos y el territorio en su conjunto.

La cuarta sección está organizada bajo el formato de Dossier, ya que en ella presentamos algunas de las reflexiones que hemos venido produciendo colectivamente en el marco de la realización del proyecto de investigación “La defensa comunitaria del agua del pueblo masehual de Cuetzalan (Sierra Norte de Puebla) frente a la ofensiva extractivista del gran capital”, financiado por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente para el Tipo Superior (Prodep) y coordinado por la Dra. Lucía Linsalata entre

octubre de 2016 y septiembre de 2017. El Dossier se compone de tres artículos. En el primero, “At Yoltok: cuando el agua no es mercancía”, Linsalata se detiene en explicar y alumbrar la trama de relaciones sociales y construcciones culturales que se generan y reproducen en torno a la gestión comunitaria del agua en Cuetzalan, entablando un diálogo entre la idea de “doble carácter de un bien común” propuesta por Massimo de Angelis y la noción de “producción de lo común” propuesta por el Área de Investigación de “Entramados comunitarios y formas de lo político”. En el segundo artículo, “La experiencia de los comités comunitarios de agua en Cuetzalan, Puebla”, Sandra Rátiva, Roberto Longoni y Manuel Melgarejo profundizan, en diálogo con el artículo anterior, en la descripción de la experiencia organizativa de tres comités comunitarios de agua del municipio de Cuetzalan, haciendo énfasis en las tensiones, contradicciones, haceres cotidianos y saberes prácticos que entran en juego en estos ámbitos de comunidad. En el último artículo, “Subir al monte: desafíos metodológicos en el uso de Sistemas de Información Geográfica en un proyecto de investigación participativa en Cuetzalan”, Kevin Efrén Hernández Martínez, Laura Juliana Gómez García y José David López Santos presentan el proceso de elaboración y ejecución de un Sistema de Información Geográfica que se construyó de forma participativa con los comités de agua de Cuetzalan, durante la realización del proyecto de investigación mencionado. En su texto, nos muestran las dificultades metodológicas del proceso de trabajo que se llevó a cabo y las potencialidades epistemológicas y prácticas de la herramienta técnica que se generó.

Finalmente, complementan el dossier: un inserto fotográfico que recorre la revista, donde se presentan imágenes referentes a la gestión comunitaria del agua y de la lucha en defensa del territorio que los habitantes de Cuetzalan están sosteniendo desde hace varios años; y dos mapas anexos elaborados por Kevin E. Hernández con el apoyo del resto del equipo de investigación del proyecto. El primer mapa nos muestra el relieve y la hidrografía de Cuetzalan del Progreso; en él se recupera el trabajo de toponimia

PRESENTACIÓN

de los arroyos de la microcuenca del río Cuichat que se realizó en distintos talleres de reconocimientos territorial con diferentes comités de agua del municipio. El segundo mapa señala las amenazas extractivas que acechan en este momento el territorio de la Sierra Nororiental de Puebla y se ilustran las localidades en las que desde 2014 se ha venido realizando la Asamblea en defensa de la vida y el territorio, una experiencia de lucha y articulación que se irradió desde el Municipio de Cuetzalan, de la que Francisco Javier Hernández nos habla en su artículo.

El número finaliza con la reseña de dos libros que, desde dos perspectivas analíticas distintas, vuelven a poner sobre la mesa la pregunta por las posibilidades de la transformación social en medio de la realidad capitalista. Se trata de la reseña de Silvia Gil sobre el libro de Mina Lorena Navarro *Hacer común contra la fragmentación en la ciudad. Experiencias de autonomía urbana* y de la reseña de Emelio Betances sobre *Desigualdad y clases sociales*, de Carlos Julio Báez Evertsz.

Lucia Linsalata, Sandra Rativa Gaona y Francisco Javier
Hé Hernández
Coordinadores